

Análisis de Textos

Nombre: Nicolas Revelo J.

Curso: 7B



Salvación escandinava

En el año 1020 Escandinavia se encontraba en su auge tanto económico como social. Su ejército era temido y su infraestructura envidiada por los pueblos vecinos. Sin embargo, para lograr este balance en la sociedad, ocurrieron muchos cambios a través de su historia. En aspectos bélicos, todo comenzó con el nacimiento de Krigære, un niño valiente y ejemplar durante su infancia; todo esto debiéndoselo a los valores infundidos en su forma de ser por parte de sus padres. Desde pequeño hizo parte de la clase media y a los 16 años dejó la escuela con el propósito de volverse un guerrero honorable y reconocido. A través de perseverancia y esfuerzo se convirtió en un hombre robusto y fuerte, con una barba extensa recogida con una moña debido a su longitud. Nunca perdió de vista la humildad y el respeto, logrando que años más tarde se nombrara como el líder del ejército escandinavo, organizándolo y motivándolo de una manera en la que salieron invictos en las últimas 10 luchas de los últimos 4 años. Sin embargo, el 11 de septiembre del año presente, un hombre alto y delgado, caracterizado por su ambición y codicia se puso un propósito: convertirse en el hombre más poderoso de todo Noruega. Estas ansias lo llevaron a dominar los pueblos cercanos de su ciudad natal, Rongark, y finalmente tener el objetivo de conquistar Escandinavia, una sociedad amplia y desarrollada. Por esta razón, comenzó a obtener información del lugar y a pensar de qué manera sobre pasaría con tal vez el enemigo más complicado de toda su vida, Krigære.

Érase una bella mañana, en la que Krigære yacía bajo el manto de las gotas de tanpreciado y codiciado recurso natural. El agua recurría su cuerpo a gran velocidad, mientras sus pensamientos se entrelazaban y cruzaban en su cabeza. Meditaba las actividades que haría con sus guerreros esa mañana, como cualquier otro día. Sin embargo, algo diferente sentía en aquel amanecer, una sensación insegura y nerviosa de la que no podía escapar. Su esposa e hijo seguían durmiendo, debido al dominio de la oscuridad que poseía el cielo en dicho momento. Minutos después, y habiendo desayunado, salió a las calles de la ruidosa Escandinavia que evidenciaba los primeros rayos del sol, provenientes del Este. Llegando al entrenamiento, pudo ver los rostros serios y dispuestos que los guerreros reflejaban al verlo llegar, muestra de honor y respeto hacia su incondicional líder. Luego, con sus ásperos y secos labios procedió a decir – El propósito y la luz de la vida nos hace estar aquí en este momento, presenciando la realidad como la conocemos, haciéndonos hombres más valientes y valerosos, convirtiéndonos en la protección y seguridad que el pueblo escandinavo necesitará algún día -. Sus palabras concluyeron con el inicio del entrenamiento que sería definitivo para la salvación o el fin de aquella ciudad en Noruega.

Mientras tanto, kilómetros separaban a Besklig de Escandinavia, quien se encontraba meditando en su cómodo y acolchado sillón. Poseía ya mucha información, que necesitaría procesar de modo que su ataque en dicha ciudad fuera de gran impacto y ayuda para su conquista. Aunque su personalidad se caracterizara por la ambición y codicia, era un hombre inteligente e ingenioso, lo que lo diferenciaba muchos hombres impulsivos y vehementes. Tras largas horas de diversos pensamientos, encontró una solución: Debilitaría el pueblo tanto física como moralmente. Esto lo haría, por medio de tan solo una simple y destructiva acción. Mandó a buscar los mejores arqueros de todo su ejército, hombres que

manejaran el instrumento de una manera habilidosa y eficaz. Treinta de los más valerosos guerreros fueron encontrados para la peligrosa y arriesgada tarea, que se basaba en el incendio de una parte de Escandinavia. El plan se desarrollaría al siguiente día, a las 5 de la tarde con el propósito de amenazar la ciudad y no dejar muchas muertes. Así se hizo al otro día, fecha en la en el sureste del pueblo una lluvia de flechas encendidas en fuego incitaba una guerra inevitable entre dos ejércitos nacientes de las mismas raíces.

La crisis y el miedo invadió el corazón de los escandinavos, quienes inútilmente intentaban apaciguar el fuego en la ciudad. Llenos de tristeza, recordaban con nostalgia los momentos más importantes que ocurrieron en lo que ahora solo era polvo y ceniza. La noticia no demoró en divulgarse por toda Escandinavia, llegando hasta los oídos del general Krigære, quien furioso llamo a todo su ejército; y alistando armas y municiones, la guerra había comenzado. Preguntándole a los temerosos ciudadanos que rondaban preocupados por la calles, se encontró con un ejército del que nunca había escuchado ni conocido. Dentro de sus pensamientos, sabía que se encontraba frente a un nuevo enemigo, sin embargo, no conocía sus propósitos o magnitud de poder, encontrándose frente a una gran desventaja. Mientras tanto, Besklig se encontraba a gusto con su ataque, pensando en cuál sería su próxima jugada. Ya debilitado el pueblo, será más sencilla su dominación, pensaba el hombre mientras encendía su cigarro. Por otro lado, en Escandinavia, Krigære ya conocía la siguiente acción que tomaría su anónimo enemigo, queriendo atacar de nuevo la ciudad por alguna razón que aun desconocía. Y así fue, pasados dos días, la tropa de Besklig arribo a la frontera del pueblo escandinavo, lo que no sabían era que el ejército dirigido por Krigære estaba ya listo para cualquier medida que quisieran tomar. Una flecha fue el comienzo de tan épico y arduo combate. Las filas de guerreros por parte de Besklig avanzaban a la ciudad a toda velocidad, en el mismo momento en el que Krigære daba la señal a sus soldados de contraatacar. En las afueras del pueblo se dio la lucha a espada y escudo entre los dos ejércitos, momento en el que muchos de los combatientes escandinavos sacrificaban su vida por el bien y el futuro de su patria. De igual manera, ahí se encontraba Krigære, luchando con todas sus fuerzas y arrasando con quien se osará a atravesársele en su camino. En el otro lado se encontraba el ambicioso Besklig, quien con un propósito claro asesinaba a ir y por venir a los soldados escandinavos. Los ciudadanos presenciaban la situación aterrorizados, pensando en el futuro incierto que les deparaba aquella guerra. Al mismo tiempo, muchas familias se destruían en aquel acontecimiento, dejando a niños y jóvenes sin un padre. El ejército perteneciente a Escandinavia parecía disminuirse poco a poco, mostrándose más caras ajenas de aquella ciudad. Por esta razón, Krigære decidió reunir a sus guerreros más valientes para dar un cambio de aire en aquel combate, organizándolos de una manera diferente. Esta estrategia se basaba en que los combatientes enemigos se acercaran a ellos en grupos de máximo tres, con el propósito de que con un espadazo preciso se dieran varias bajas. Esto comenzó a generar la diferencia, aun así, el enfrentamiento continuaba, dejando cuerpos sin vida y aquel tinte rojo sobre toda la superficie.

Miles de guerreros morían constantemente en aquella guerra, por lo que el líder del ejército escandinavo decidió sacar sus últimas fortalezas tanto físicas como mentales. En medio de aquella situación indeseable y abrupta, llegó a la conclusión de que sin un líder que los impulsara a continuar con el combate, el ejército enemigo perdería motivación y podría hasta retirarse. Por esta razón, fue directo hasta la cabecilla del ejército contrario... Besklig. Allí se dio un combate ejemplar y complicado, en el que ambos hombres intentaban rasgar la piel del otro por medio de sus afiladas espadas. Sin embargo, el escudo bloqueaba aquellos ataques, dándose un combate reñido e igualado. Finalmente, con los últimos esfuerzos por parte del líder escandinavo, logró acertar un veloz espadazo en el vientre su temido contrincante, dejándolo arrodillado y quejándose sobre hojas secas y tierra desértica. En ese momento, Krigære pronunció – Y aquí nos encontramos, hombre ambicioso y poderoso, quien con todas sus fuerzas intentó conquistar la honorable y preciada Escandinavia. Fracasando, yace en el suelo sobre sus rodillas, anhelando su futuro escrito. Hasta nunca, odiado Besklig-. Terminando así las

palabras salientes de su boca, con el hierro afilado de su espada le corto la cabeza, símbolo claro del comienzo de la victoria por parte del pueblo escandinavo frente a las tropas del hombre avaricioso, hijo de Hotgare. Momentos posteriores, el ejército enemigo se retiró del campo de batalla, demostrando la victoria hacia la amplia ciudad ubicada en Noruega. Llena de alegría, la gente del pueblo celebraba el triunfo de su ejército, sin embargo resguardando la tristeza de todos los combatientes caídos para después. Krigære fue felicitado por el rey Gretol, premiándolo con medallas y mandando a escribir su honorable acto sobre piedra, para que nunca se dejara en el olvido. Poco a poco, la ciudad se fue reconstruyendo y fue recuperando todo su potencial tanto económico como de infraestructura. Los pueblos conquistados por Besklig en el pasado, de igual manera fueron reconstruidos por nuevos reyes, y al parecer todo volvía a la normalidad. La amenaza parecía disolverse con el paso del tiempo, sin embargo la continuación de los entrenamientos dirigidos por Krigære fueron esenciales para el futuro de aquella amplia y fértil Escandinava.